

CUADERNILLO DE TEMAS FOLKLÓRICOS



REDACCIÓN
Daniel Antoniotti
José de Guardia de Ponté
Raúl Chuliver
Raúl Lavalle

Editor responsable: Raúl Lavalle
Dirección de correspondencia:
Paraguay 1327 3° G [1057] Buenos Aires, Argentina
tel. 4811-6998
raullavalle@fibertel.com.ar

n° 14 - 2016

**Publicación auspiciada por la Academia del Folklore de Salta
Este número tiene escritos sobre Santiago del Estero**

ÍNDICE

Presentación	p. 3
Héctor Francisco Peralta Puy – Martín Carmona. <i>La historia de los Hermanos Ábalos</i>	p. 4
<i>“Nostalgias santiagueñas”, emoción esencial</i>	p. 13
Mario Rojman. <i>A Homero Manzi</i>	p. 15
<i>Los dos temas santiagueños preferidos por Juan Carlos Saravia</i>	p. 17
<i>“Pampa de los Guanacos”, una despedida de amor</i>	p. 18
<i>Alfalfares de Fernández Moreno</i>	p. 20
Mónica Chaves. <i>Nostalgias de Santiago</i>	p. 21
Maximiliano Hünicken. <i>Sixto Palavecino</i> (obra plástica)	p. 22
<i>Jorge Washington Ábalos, platense y santiagueño</i> (copla)	p. 23
<i>Mama Antula: santidad y folklore</i>	p. 24
<i>“Chacarera del bombo legüero”, chacarera santiagueña</i>	p. 25
Minucias folklóricas	p. 28

PRESENTACIÓN

Cuando vino a mi mente la idea de una publicación en Red sobre temas folklóricos, busqué apoyo en mi amigo Daniel Antoniotti, de la Academia Porteña del Lunfardo, pero también muy amante de la cultura nativa, además de gran bibliófilo y reconocido escritor. Y se corporizó entonces la idea, que esperamos dé lugar a estudios, poemas, cuentos, reseñas; en suma, *varia*. Escribirán quizás escritores consagrados y también personas no muy conocidas, incluso alumnos. Pero todos tendrán en común el amor por la tierra.

Ruego a los lectores no me pidan que defina *folclore* (o *folklore*, como prefieren muchos), tarea superior a mis fuerzas. En todo caso los temas de nuestro *Cuadernillo* irán desde la rigurosa investigación científica y de campo hasta el folklore de los artistas. El ámbito será argentino, aunque alguna vez se extenderá a otras tierras hispanoamericanas y a otras modalidades (por ejemplo el tango). Cada colaborador usará sus propias normas en cuanto al modo de citar y de dar, en fin, formalidad a su aporte.

Los invito entonces, queridos amigos, a leer este pequeño esfuerzo de un simple “aficionado”, de alguien que tiene afecto. Agradezco especialísimamente a la Dra. Olga Fernández Latour de Botas, de la Academia Argentina de Letras, por haberme alentado en este paso, que doy no sin temores.

R.L.

LA HISTORIA DE LOS HERMANOS ÁBALOS

HÉCTOR FRANCISCO PERALTA PUY – MARTÍN CARMONA

Pequeñas biografías para unos grandes músicos

De cepa santiagueña, los hermanos Ábalos cultivaron por más de 60 años el folklore musical y académico por todo el mundo. Hijos de un médico odontólogo, Napoleón Ábalos (el primer profesional de esa especialidad matriculado en la provincia) y de una dulce madre, doña Helvecia Balzaretta, quienes fueron los encargados de transmitir todo ese rico bagaje patrimonial santiagueño, los cinco hermanos habían logrado una conducta ejemplar para los estudios, que compartían con una afición a los instrumentos musicales.

Napoleón Benjamín, alias Machingo nació en la ciudad de La Plata el 18 de mayo de 1913. Cuando tenía dos años de edad sus padres regresan a Santiago del Estero. Estudió Odontología en la Universidad de Rosario; abandonó en el último año de cursado para iniciarse en la carrera musical junto a sus hermanos. Contrajo nupcias con Rosa Abramo, con quien tuvo dos hijas, Cristina y Helvecita. Falleció el 31 de agosto de 2004.

Adolfo Armando nació en la Capital Federal en 14 de agosto de 1914. Se graduó de farmacéutico en Tucumán y luego siguió la carrera de Bioquímico. De su primer matrimonio nacieron dos hijos, Adolfo y María Beatriz, que se radicaron en Estados Unidos. De su segundo Casamiento con Nancy Gordillo, llegaron al mundo Nancy, Marina, Amílcar Adolfo y Giselle. La música fue su dedicación natural; fue el autor de numerosas canciones del grupo al tiempo que ejecutaba magistralmente el piano (siguiendo la tradición materna). Además de integrar el conjunto, tuvo una trascendente carrera como solista. Vivió en la ciudad de Santiago del Estero hasta los 23 años y falleció en Mar del Plata el 12 de mayo de 2008.

Roberto Wilson llegó al mundo en Santiago del Estero el 20 de junio de 1919. Graduado de Maestro Normal Nacional, se desempeñó en escuelas del interior provincial desde donde recogió leyendas y mitos populares. Casado con Josefina Carot, con quien tuvo dos hijos llamados Roberto José y Josefina Graciela. Murió el 20 de noviembre de 2011.

Víctor Manuel, popularmente conocido como Vitillo, nació en Santiago del Estero en mayo de 1922. Cursó sus estudios de bachillerato en el Colegio Sarmiento. Contrajo matrimonio con Nélida Miranda y con ella tuvo dos hijos, Graciela y Víctor. Dueño de la magia del malambo norteño, era el percusionista del grupo.

Marcelo Raúl, alias Machaco, vio la luz por primera vez el 20 de mayo de 1923 en la Madre de Ciudades. Cursó sus estudios secundarios en el Colegio Sarmiento. Siendo aún un pequeño joven, actuó en las presentaciones artísticas junto a sus hermanos, vistiéndose con trajes para disimular su minoría de edad, para ingresar a los bares nocturnos donde debían realizar sus presentaciones. Tuvo una hija, bautizada como Alejandra. Fue el guitarrista de la agrupación y una de las voces del conjunto. Dejó de existir el 7 de abril de 2000.

La formación académica que recibieron Los Hermanos Ábalos les permitió orientar sus capacidades intelectuales a su verdadera pasión: la música folklórica del norte argentino y sus zonas de influencias. Así resultaron ser buenos ejecutantes y mejores compositores, al tiempo que alternaban estas actividades con la difusión de la cultura popular y la investigación histórico-etnográfica, profundizando los orígenes del folklore argentino y de otros países, contribuyendo a esa cadena de investigaciones y trabajos académicos tan en boga entre las décadas de 1930-1970. Herederos naturales de la inmensa labor realizada por don Andrés Chazarreta y Julio Argentino Jerez, fueron partícipes necesarios de una generación acentuadamente influenciada por la expresión popular artística y la música como forma de vida, destinados a compartir y hacer experiencia juntos. Vivieron su adolescencia y juventud en compañía de Enrique Farías Gómez, María Contreras López y Manuel Gómez Carrillo, todos grandes músicos y compositores consagrados tiempo después.

La esencia del quinteto

La inclinación de los hermanos por la música venía dada desde el seno familiar debido a que sus tíos eran concertistas y además poseían una madre que fue excelente pianista, mientras que su abuelo materno, además de ser un restaurador de obras de arte, tenía por afición tocar la flauta.

Nutridos de la tradición vernácula santiagueña, conformaron un repertorio donde interactuaban las composiciones por ellos creadas, las inmemoriales canciones recogidas en el indómito monte de la provincia, y las incomparables estrofas en quichua que eran la manifestación pura e inalterable de la mezcla entre lo ajeno y lo propio, moldeando una perfecta imagen de lo que en aquel entonces y por más de 400 años fue Santiago del Estero, ese místico y atractivo mecanismo desconocido por muchos y que reflejaba esa concatenación entre lo español y lo autóctono, para crear las manifestaciones criollas.



La decisión de darse a conocer ante el público nació de las críticas que Adolfo realizaba a las interpretaciones folklóricas que en Buenos Aires realizaban artistas consagrados de otros géneros, siendo el caso puntual la interpretación de un gato que en aquellos años efectuaba Gardel, y que los Hermanos Ábalos consideraban como carente de sentimiento y representatividad santiagueña. Los orígenes de la agrupación folklórica deben buscarse en el dúo formado por Adolfo y Machingo en 1939; mientras ambos se encontraban en Buenos Aires, fueron contratados por la producción de Radio El Mundo. Dos años más tarde llegaron Vitillo y Machaco para continuar sus estudios. Roberto llegará en 1944, formándose entonces profesionalmente el grupo de Los Hermanos Ábalos.

La agrupación exponía sus ritmos en base a ciertos instrumentos por ellos seleccionados: tres guitarras, un piano y un bombo legüero, a los que incorporaban eventualmente quenás y picuyos, acompañando fielmente al quinteto de cinco voces. La ecuación del espectáculo quedaba sellada con la aparición en cada presentación de los Hermanos vestidos con indumentaria tradicional y típica de las regiones que ellos representaban, a las que incorporaban el colorido de los bailes y zapateos que los cinco hermanos ejecutaban sobre el escenario. El humorismo expresivo de sus actuaciones junto a similares características de algunas de sus canciones, los caracterizaba como los más simpáticos músicos del medio en el que se desplazaban. La nota distintiva la otorgaba el modo en que se presentaba el grupo ante el público, expresando siempre una consagrada frase antes de nombrar a los integrantes del conjunto: "... en orden de cigüeña..."

El conjunto de estas condiciones que reunían Los Hermanos Ábalos les otorgaba un éxito señero, que coincidió con toda una época histórica de transformaciones a nivel nacional, pero de mayores repercusiones en la región del Litoral y fundamentalmente en Buenos Aires. El proceso de industrialización que venía desarrollándose desde la década de 1930 y que se acentuaría a partir de los años 40, modificaría profundamente la fisonomía social de la provincia de Buenos Aires, ganando un importante espacio las clases medias y bajas.

Simultáneamente se manifestaba otro fenómeno trascendente para Buenos Aires, las migraciones desde las provincias del interior hacia ella, principalmente desde el norte argentino y en gran medida desde Santiago del Estero, lo que permitía que la música de los Hermanos Ábalos se esparciera sin inconvenientes desplazando del podio musical y popular al tango, que llevaba varias décadas sosteniendo un predominio indiscutible. La nostalgia representativa de sus letras se adecuaba con facilidad a la realidad que muchos santiagueños vivían en la gran metrópoli.

Pero sus logros no eran solamente artísticos, sino que también desarrollaron implícitamente una muy importante tarea de concientización sobre el patrimonio cultural y popular autóctono, pues los Hermanos Ábalos hicieron para el pueblo lo que intelectuales como Juan Alfonso Carrizo, Rafael Jijena Sánchez, Orestes Di Lullo, Domingo Bravo y otros desarrollaban para institutos, academias y universidades, esto es reflotar y dar a conocer la tradición vernácula nacional, logrando los Hermanos extirpar la condición de material estático y sólo de análisis

al folklore para distribuirlo por todo el pueblo en señal de que es un cuerpo de conocimientos dinámico y al alcance de todos.

Trayectoria Artística

1939: Debutan en el cine Grand Splendid de Santiago del Estero en 1939, luego se hicieron conocer en Buenos Aires, donde tocaron en la Biblioteca del Consejo de Mujeres presentando un “Patio Criollo” y la zamba *Nostalgias Santiagueñas*.

1942: Alcanzan la fama cuando interpretan su *Carnavalito* ejecutado en la película *La Guerra Gaucha*, dirigida por Lucas Demare y con guión del poeta santiagueño Homero Manzi, película basada en el libro homónimo autoría de Leopoldo Lugones. Crean la Sala Achalay en Avenida Santa Fe y Paraná, en Buenos Aires, donde enseñaban el arte nativo (música y danzas).

1943: Gira por el norte argentino, presentándose exitosamente en Santiago del Estero, Tucumán, Catamarca, La Rioja, Salta y Jujuy.

1945: Fundan el Estudio de Arte Nativo en Buenos Aires, donde despliegan la enseñanza a nivel docente de piano, canto, danzas zapateo criollo, guitarra, quena, bombo, charango, literatura tradicional, leyendas, etc. Desde esta Institución enseñaron a bailar folklore a varias generaciones de argentinos. Actúan en el Teatro 18 de Julio de Montevideo, Uruguay.

1946: Retornan nuevamente al Uruguay para realizar nuevas presentaciones y tocan en otro país vecino, Brasil.

1950: Debutan como actores en Buenos Aires, en la obra “Así se ama a Sudamérica”. La obra fue presentada en el teatro Presidente Alvear. También en ese año se presentan en la ciudad de New York.

1952: Editan dos discos. *Piano, Danzas y Canciones Regionales Argentinas*. En este disco se encuentra una dedicatoria que bien puede resumir el sentimiento y la esencia de todo el contenido del grupo: “A nuestros padres, que nos enseñaron a querer las tradiciones santiagueñas; a Santiago del Estero, que nos enseñó a querer las tradiciones argentinas”. Cada tema del disco representa una forma musical diferente. Ambos álbumes son editados por la Editorial Lagos. Se destaca la ejecución del piano de Adolfo Ábalos en el Gato, la Chacarera, la Zamba y también ritmos que en la actualidad se encuentran disminuidos y despreciados, como el Palito y el Pala Pala. Surgen entonces *Nuestras Danzas* (Vol. I) y *Nuestras Danzas* (Vol. II).

1956: En New York, el “Grupo de Danzas Folklóricas Internacionales de los EE. UU. de Norteamérica” recibe la enseñanza de 30 danzas folklóricas argentinas de parte de los Hermanos Ábalos.

1958: Adolfo Ábalos edita la recopilación de danzas folklóricas *Los Bailes Tradicionales de Argentina*, crean en Mar del Plata la peña El Rancho de los Ábalos y realizan apariciones continuadas en televisión con dos programas folklóricos: *El Rancho de los Ábalos* y *El Mediodía de los Ábalos*.

1965: En el teatro Francisco Canaro presentan *Linda nuestra tierra* en una revista folklórica, siendo ellos la cabeza del elenco. Previamente actuaron en la *Camisa amarilla* de los hermanos Pela y en la obra *Calandria* en el Teatro Nacional Cervantes. En diversos teatros del país presentaron *El Folklore en el Altiplano* y *El Folklore en los Salones*.

1966: El Departamento de Cultura de la Cancillería Argentina los envía a México para que inauguren en México D. F. la Casa Argentina. A través de la Embajada Argentina en Lima, Perú, realizan varias presentaciones en la festividad de la Semana Maya, presentándose al final de su gira en el Teatro Municipal. El destino los llevaría a Vancouver, Canadá, y llegaron a ejecutar las Danzas Argentinas en el teatro Kosei Nenkin Kaikan de Japón el 3 de junio de 1966 (las presentaciones en los teatros fueron más de 80, además se presentaron en televisión dejando sus huellas en el Lejano Oriente con la Academia Japonesa de Folklore). También realizaron presentaciones en Tailandia, Pakistán, Arabia, Alemania, Brasil y consagraron ese año cuando el Papa Paulo VI los recibió en el Vaticano, cantando para él.

1969: Canal 7 de Buenos Aires los homenajea con un programa especial titulado Homenaje a Los Hermanos Ábalos, mientras que son contratados por la misma emisora televisiva para emitir un exitoso ciclo bautizado Una copa con los Ábalos.

1971: A través de los Ministerios de Asuntos Exteriores e Información y Turismo y el Instituto de Cultura Hispánica, integran la delegación oficial argentina en una gira por Europa, conocida como Argentina en España. Cumplida su tarea con la delegación, son contratados para actuar en la sala María Guerrero de Madrid. Realizan presentaciones en la televisión española. Sus viajes y presentaciones continuaron en Italia con funciones en la “Casa Argentina” y en el Instituto Ítalo Latino Americano, en donde agasajaron a los invitados con la popular comida santiagueña, el locro, preparado y cocinado por Roberto Ábalos.

1972: Adolfo Ábalos realizó un espectáculo titulado El Piano en sus Tres Dimensiones, compartiendo escenario con los pianistas Enrique “Mono” Villegas (jazz) y Horacio Salgán (tango). Realizan recitales en la Universidad de Bogotá y un programa con características docentes y pedagógicas que se trasmite por televisión a todo el país, incluso actuando en un show privado para el Presidente colombiano. Luego de tocar sus canciones representativas en la radio, dejan grabado *Los Hermanos Ábalos en Colombia*. Nuevamente en México, se presentan por segunda vez en la Casa Argentina y en el Primer Festival Mundial de Folklore, celebrado en la ciudad de Guadalajara, representando a la Argentina.

1973: Integran el film *Argentinísima*.

1976: Realizan una gira por las provincias argentinas presentándose en los festivales populares.

1977: En Cosquín son galardonados con el Camino de Oro y el Disco de Oro del Sello Microfón.

1978: Alcanzan el Premio Internacional Sagitario de Oro en Roma, durante su quinta edición, actuando en el Teatro de la Fuente. En Nápoles, por organización del Consulado Argentino, realizan algunas presentaciones en el Club Municipal. Desde allí se trasladaron a Grecia y en Atenas actúan con figuras internacionales en el Hotel Casino del Monte Parnaso. De regreso a la Argentina, actuaron en Comodoro Rivadavia y Río Gallegos junto a otros artistas nacionales.

1979: Al cumplir 40 años de carrera ininterrumpidos, el gobierno de Santiago del Estero y la Municipalidad de la Ciudad Capital, mediante decreto, les otorgaron la calidad honorífica de Ciudadanos Honorables. Este homenaje se realizó durante el mes de julio de 1979, cuando se desarrollaban las festividades por el aniversario N° 426 de la fundación de la ciudad de Santiago del Estero. En esa oportunidad fueron agasajados también con el premio Madre de Ciudades. Además se les obsequió una plaqueta con el escudo de la “Muy Noble y Leal Ciudad de Santiago” y una medalla de oro a cada uno de los integrantes del quinteto, en nombre del pueblo santiagueño.

1980: La Dirección Nacional de Televisión los distingue con la Plaqueta y Diploma de Honor por la destacada actuación del grupo a nivel nacional e internacional.

1994: En visita al Vaticano, Los Hermanos Ábalos reciben del Papa Juan Pablo II el Rosario Papal.

1997: El Intendente de la Capital¹ santiaguena les otorga placas conmemorativas por sus extensos años de trayectoria.

2000: Adolfo lanza su primer trabajo discográfico como solista, bautizado *El piano de Adolfo Ábalos*. Este álbum se lanzó luego de que el grupo se separara, en la década de 1990.

2005: Adolfo recibe el Diploma al Mérito de la fundación Konex en el rubro Solista Masculino del Folklore. También fue nombrado Ciudadano Ilustre de la ciudad de Mar del Plata.



Los Hermanos Ábalos tienen grabadas más de doscientas canciones contenidas dentro de más de cuarenta álbumes, siendo valiosos documentos que integran nuestro cancionero popular criollo y el acervo cultural santiaguense y nacional. Hay grabaciones realizadas en forma especial para universidades y colegios de Japón, Estados Unidos (Biblioteca Nacional de Washington), Sudáfrica, Francia, Italia, Australia, Inglaterra y España. La trayectoria y la historia de los Hermanos Ábalos deja manifiesta, además de un rotundo éxito incuestionable e inagotable, una rica incorporación de las expresiones populares nortenas y argentinas al colectivo cultural nacional.

¹ En ese entonces el Intendente Municipal era el C.P.N. Mario Héctor Bonacina, que había asumido su cargo el 10/12/1995 hasta el 10/12/1999.

Su aparición en escena, coincidente con las motivaciones académicas de un sinnúmero de pensadores y recolectores de las costumbres y manifestaciones del pueblo limitadas en su diseminación hacia todos los sectores de la sociedad, demostró de primera mano la trascendencia del quinteto pues ellos fueron los encargados de popularizar ritmos, danzas y costumbres que agonizaban en aislados y polvorientos espacios rurales del país, rescatando para todos y fundamentalmente enseñando a todos la importancia de mantener vivas las tradiciones argentinas mediante un entretenido modo de presentarlo: música, canto y baile.

Consagrados como folkloristas, lograron combinar sus atributos de excelentes músicos, con sus experiencias vividas y oídas en Santiago del Estero, para incorporar al corpus documental y doctrinario del fenómeno folklórico para dar fundamento a muchas manifestaciones del pueblo y dejar registro de otras expresiones por ellos recolectadas. Sus participaciones en charlas, conferencias, programas, escuelas y sus enseñanzas en Institutos de formación folklórica, propios y ajenos, dan testimonio de ese gran compromiso con la cultura del país. Asimismo, la difusión que del folklore musical y las costumbres que acompañan a él (comidas, bebidas, humorismo y personalidad) por todo el mundo, con presentaciones exitosas por los continentes americano y europeo, con triunfales actuaciones por el lejano oriente (donde tradicionalmente el tango tiene buena aceptación) enfrentando públicos exigentes y ajenos al folklore argentino, describen formas muy peculiares de expresar el sentimiento popular por parte de los Abalos hacia el espectador, logrando una rápida aceptación en base a dos columnas fundamentales que guiaron toda su trayectoria: humildad y alegría.

HÉCTOR FRANCISCO PERALTA PUY – MARTÍN CARMONA

NOSTALGIAS SANTIAGUEÑAS, EMOCIÓN ESENCIAL



Los Hermanos Ábalos son los autores de esa zamba sencilla y a la vez grandiosa. Como *Añoranzas*, es algo que identifica a Santiago del Estero y a su folklore. Me pareció bien releer aquí sus versos.

Pago donde nací,
es la mejor querencia
y más me lo recuerda
mi larga ausencia, ay, ay, ay, sí, sí.
Santiago que dejé,
con mi rancho querido,
cuna de los mistoles,
charqui y quesillo, ay, ay, ay, sí, sí.

Tu sombra de mistol he'i buscar
cuando, ya cansao de tanto andar,
vuelva de nuevo al pago,
a mi Santiago, ay, ay, ay, sí, sí.

Forastero que va
siempre quiere quedarse
y del suelo querido
suele prendarse, ay, ay, ay, sí, sí.
Si la muerte ha'i llegar,
no'i de morir contento,
mientras no pite un chala
de mi Loreto, ay, ay, ay, sí, sí.

Empezando por algo muchas veces dicho, cuando extrañamos, no solo echamos de menos grandes cosas; también, quizás con más frecuencia, queremos volver a encontrarnos con esas pequeñeces que están atadas a nuestra infancia y a la vida del terruño. Como aquel Odiseo añoraba ver el humo que salía de los techos de su patria Ítaca, también nosotros queremos ver ese quesillo de cabra que en la sogá cuelga; queremos caminar bajo esos viejos árboles y encontrarnos con rostros conocidos. Quizás ellos están tan viejos como nosotros, pero tienen una suerte de juventud. Sí, porque nos llevan a la tierra de origen, que –añoramos– será la de nuestra muerte. Pago chico... un universo.

E.L.



A HOMERO MANZI



Plasmó todo aquel bagaje
que trajo del interior
y aquí derramó su amor
en el porteño paisaje.
Acaso cambió de traje,
pero, abrazando un ideal,
defendió a carta cabal
su elevado pensamiento
y su innegable talento
fue su carta credencial.

Supo honrar con su poesía
a esta ciudad, que adoptó,
y Buenos Aires le dio
todo lo que ella tenía.
En esta cosmografía,
aquel joven de Añatuya,
entre milongas y puyas,
políticas y tangueras,
abrió todas las tranqueras
y a esta ciudad la hizo suya.

Luchador empedernido,
nada le fue indiferente
y su recuerdo latente
no pactó con el olvido.
En un mundo confundido,
hoy, de sus duendes al son,
vemos al “Che bandoneón”
en algún peringundín,
junto al ciego, su violín,
y su homérica pasión.

Su brillante trayectoria
nos habilita este lance:
Recordar a Homero Manzi
es honrar nuestra memoria.
Encaramado en su gloria
más de uno se siente docto:
Es dura la bota ‘e potro
y, a la hora de la verdad,
él, desde su majestad,
nos glorifica a nosotros.

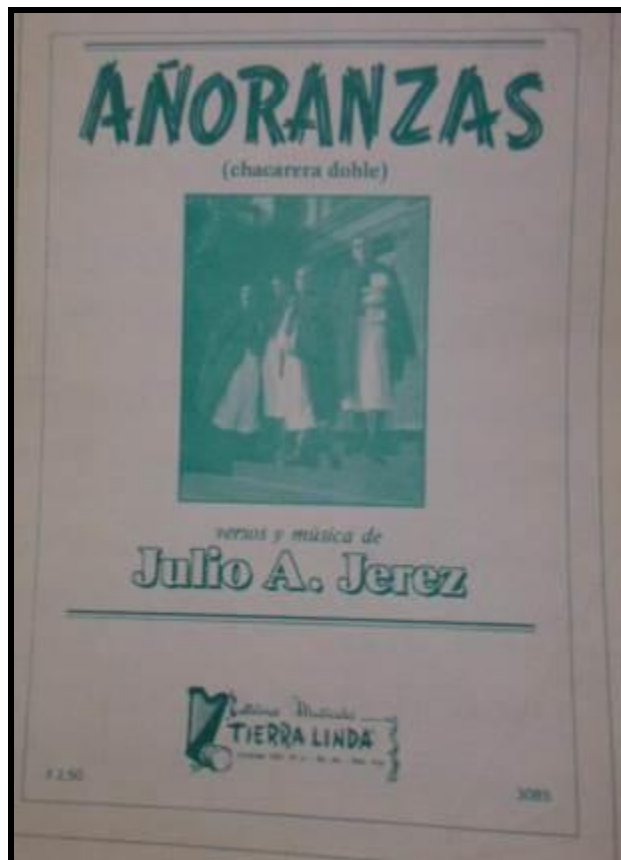
MARIO ROJMAN¹

¹ Este autor argentino actual cultiva el nobilísimo arte de la payada. Los lectores pueden encontrar otros poemas en su sitio <https://payadorurbano.wordpress.com/a-homero-manzi-3/>. Santiago es tierra de payadores, incluso hoy, pues Lázaro Moreno, oriundo de Herrera, integra tan selecta lista. Respecto de “A Momero Manzi”, me emociono con Don Mario Rojman y su emoción ante uno de los Homeros del tango; ante el hombre que –nada sé de sus ideas políticas– sintió como muy pocos el suburbio. Buenos Aires, como dice Don Mario, lo adoptó como propio pero, como no olvidó su origen, podemos decir que fue un gran embajador entre su ciudad chica y esta urbe farragosa, que añora esos bellos barrios de tango.

LOS DOS TEMAS SANTIAGUEÑOS PREFERIDOS POR JUAN CARLOS SARAVIA

A fines de 2015 tuve la inmensa dicha de poder entrevistarme en SADAIC con Don Juan Carlos Saravia, de Los Chalchaleros. Hablamos de muy diversas cosas de nuestra música. No quise dejar de preguntarle, pensando en este número del *Cuadernillo* folklórico, cuáles eran para él los temas santiagueños más destacados. No vaciló al responder *Añoranzas* y *Nostalgias santiagueñas*. “Porque el santiagueño quizás fue el que más emigró; por eso esas canciones pienso que lo representan muy bien”, fueron más o menos así sus palabras. No es un testimonio cualquiera el que cito.

R.L.



PAMPA DE LOS GUANACOS, UNA DESPEDIDA DE AMOR

Un clásico del folklore santiagueño es *Pampa de los Guanacos*, tema de Los Manseros Santiagueños. En realidad menciona a quienes creo fueron los intérpretes más conocidos, pero tiene letra de Cristóforo Juárez y música de Agustín Carabajal. Vamos a mirar y a leer.



En Pampa de los Guanacos
yo vine dejando una flor;
amores que se separan
padecen martirio y dolor.
En Pampa de los Guanacos
yo vine dejando una ilusión.
Dejé sentidas vidalas
que andando por ahí aprendí;
entonces quedaron listas,
grabadas dentro de mí.
Noches de cristal y plata
muy triste me vieron ir de allí.
En coplas amanecidas,
mi vida, te di mi cantar
y el bombo, que retumbaba
por medio de aquel quebrachal,
se pierde y, a la distancia,
hoy sólo me da por recordar.

Doradas vainas de enero
de nuevo las quiero gustar;
añapita para alhoja
que alegre ayudaba a pisar.
Son como besos en mi alma
que nadie me los puede quitar.
Amorcitos que se quedan
para otra mejor ocasión;
también le dejé mi caja,
santuario de mi corazón,
para que entonen vidalas
y yo vuelva con nueva ilusión.
Llevo una espina en el pecho
y es dura como del cardón:
dicen que, al no hacerse carne,
si adentra para el corazón,
pueda que tal vez me encone
la herida mi antigua pasión.

Alguna vez escribí algo sobre el lugar común de las despedidas de amor, tema que la canción popular permanentemente hace suyo. Aquí nuestro cantor habla –también forma parte lugar común– desde una nostalgia que le trae “martirio y dolor.” Puede ser pero las “sentidas vidalas” (o, si preferimos, “sentidas chacareras”) hacen que el dolor se transforme en alegría profunda. Sí, porque el recuerdo del amor pasado y la odisea de volver espiritualmente al terruño son las cosas que nos alimentan. También es frecuente la imagen religiosa, para referirse poéticamente a los sentimientos: “santuario de mi corazón”, dice Don Cristóforo que es la caja para el cantor. Muchísimas cosas nos sugiere este extraordinario poema, pero menciono solo una más: “vine dejando una ilusión.” Paradoja, pues el cantor deja un bien espiritual... y los bienes espirituales no se pierden cuando se dan, se acrecientan.

NICOLÁS DEMIO

ALFALFARES DE FERNÁNDEZ MORENO

Santiago del Estero es conocida como provincia productora de alfalfa, por las condiciones favorables que tiene para ese cultivo, según nos informa una página del INTA. Un buen homenaje a la actividad está en estos versos del gran poeta Baldomero Fernández Moreno, que copio.

ALBA

Como hoy madrugué un poco, yo mismo abrí mi puerta,
ya estaba la del alba de par en par abierta.
Una brisa en pañales movía los paraísos
y peinaba a lo lejos los alfalfares lisos.
En la esquina un caballo golpeaba impaciente.
Se animó un almacén y se empezó a ver gente.
Me imaginé las casas todas de los vecinos,
y la leche ordeñada y el pan recién cortado.
Se despertaba el pueblo infantil, coronado
de una alegría azul y blanca de molinos.

R.L.



NOSTALGIAS DE SANTIAGO

Buenos Aires, capital de los sueños
de aquellos que lo creyeron,
sinónimo de progreso,
donde el hombre se hace hombre,
porque así lo dice la distancia.

El recuerdo de la tierra no duerme,
el violín sachero suena en su alma
hecha raíces. Mientras la vida pasa
da cuenta de su añoranza,
se vuelve el día una esperanza,
escucha una chacarera
y se borran las fronteras.

El tiempo pesa, se extraña el olor a tierra...
y entonces las arrugas son señales
de que el alma pide fiesta.

Sus latidos se vuelven bombo
y cree que la hora ha llegado:
"forastero que va
siempre quiere quedarse
y del suelo querido,
suele prendarse...
¡Ay ay ay, sí sí!"

MÓNICA CHAVES



SIXTO PALAVECINO



Sixto Palavecino

Maximiliano Hunicken (obra en programa Paint)¹

Dos violines hay, amigo,
dos violines en Santiago:
de Sixto Palavecino,
de San Francisco Solano.

¹ El autor del dibujo nos muestra a Don Sixto con violines y con motivos patrios. Agradecemos a Maximiliano Hünicken el apoyo permanente que da a esta publicación, pues sus obras la enaltecen. La copla que trata de ilustrar la obra plástica es de mi autoría. [R.L.]

**JORGE WASHINGTON ÁBALOS,
PLATENSE Y SANTIAGUEÑO**



Son los bichos de este pago
un compendio de belleza:
llenen de vida el paisaje
que cantaron los poetas.

EUFRASIO LÓPEZ

MAMA ANTULA: SANTIDAD Y FOLKLORE

Marcos Aguirre, sacerdote salesiano de Don Bosco, publicó en el *Boletín salesiano* (nº 722, ag, 2016) “Mama Antula; Una mujer argentina de ánimo invencible y transformador.” No pretendo copiar dicho trabajo ni decir lo que ya ampliamente se sabe de María Antonia de Paz y Figueroa (1730-1799) quien, en momentos en que esto escribo, está a punto de ser beatificada. No me corresponde a mí destacar los méritos de figura tan grande. El artículo citado dice que se estima “en más de setenta mil” el número de personas que se beneficiaron de los retiros que impartía. La población del territorio en ese entonces quizás rondaría el medio millón. Pero sí subrayo el pasaje: “Recorrió a pie, y a veces en un carretón, gran parte del territorio argentino, integrando en Cristo a los pueblos originarios –hablaba el quichua–, los gauchos, los negros y los sectores más humildes de la sociedad.” En otras palabras, esta beata argentina es también una figura de nuestro folklore. Le dedico el humilde homenaje de mi copla.

Veo pasar tu carreta,
oigo el eco de tus pasos;
tu humildad y la del pueblo
besan este mundo vano.

R.L.

The poster features a brown header with the text "CAMINEMOS HACIA LA BEATIFICACIÓN DE MAMA ANTULA". On the left, the date "27 DE AGOSTO" and the location "SANTIAGO DEL ESTERO" are written vertically in large, bold letters. In the center is a photograph of a woman in a black habit holding a book and a staff, with a large red cross overlaid on the image. To the right of the photo, the text "Diócesis de Santiago del Estero" is written vertically. Below the photo is the stylized signature "mama antula" in a cursive font. At the bottom, there is a website URL "www.beatificacionmamaantula.org" and social media handles for Twitter "@beatamamaantula" and Facebook "beatificacionmamaantula".

CHACARERA DEL BOMBO LEGÜERO¹

A una legua de distancia
del ceibo llego sonando,
de un parche de oveja vengo
para liberar el llanto
y entre sunchos y tuscas
retumbo...y sigo de largo.

Soy el hijo del bombisto,
también soy tu padre, chango;
de Cura y del gran Vitillo
dejo mi cuero en sus manos
avanzando contra el viento
y a San Segundino orando.

Trovadores que acarician
mis tientos de cuero armados
con golpes que son caricias,
con golpes que son hermanos,
porque cuando ama el pueblo
¡ruge en mis entrañas tanto!

ESTRIBILLO

Yo soy el bombo legüero
que canta como el pájaro
los colores de mi tierra
y la lluvia de los campos.
Pues cuando me escucha el pueblo
vibra en mi cuero su canto.

Acaricio el sachayoj
y a la Salamanca espanto,
juego con el huayra muyoj
y a la Telesita ofrezco
en forma de baile, chango,
el aguardiente hervido
y danza de alegre paso.

¹ Versos de Horacio Ruiz y música de Iván Camaño. Fue estrenada en 2016. Creo que es una maravillosa síntesis del folklore santiaguense. Abajo, en una breve nota, intento justificar mi afirmación. [R.L.]

Que se lo lleve Mandinga
a aquél que me crea falso,
al que no baile en la fiesta,
al que no crea al hermano
y al que deje la querencia
tomando un rumbo errado.

El chañar y la algarroba
son testigos de mis pasos
y cuando desborda el Dulce
Malu se mete en mi rancho
como ave de mal agüero
¡achalay que da trabajo!

LLoró y lloró la coqueta
del desplante de su chango,
mas cuando la acaricié
con un sonido achispado
volvió a sonreír la china
volvió a amarla su gaucho.

Final: ESTRIBILLO



Horacio Ruiz, el poeta

En esta chacarera se ve inmediatamente la personificación de un bombo que es un teórico de sí mismo, pues explica cómo es su hechura, cuán lejos puede llegar en su soy y –ya en un plano más espiritual– cuán apto es para acompañarnos, con su llanto, en nuestro caminar.

Pero es un bombo épico, pues celebra las gestas de héroes de la talla de Domingo Cura y Vitillo Ábalos. Y su épica se manifiesta en sano orgullo: me refiero al de ser “acariciado” por “trovadores”, por artistas del pueblo, que son individuales pero que también integran esa legión de la poesía tradicional.



Iván Camaño, compositor e intérprete,
acompañado por Vitillo Ábalos

Y esta chacarera perfecta resume en sí la inmensa riqueza del acervo folklórico, con sus fiestas, sus danzas, sus comidas. Pero todo caballero andante tiene su dama. Aquí también entonces el gaucho, santiagueño y universal, sabe cortejar cortesanamente a su chinita, en el palacio de su rancho.

Albricias entonces, por esta pieza que tiene música de Camaño, un santiagueño, y versos de Ruiz, también santiagueño de ley, la ley del amor por esta tierra de folklore.

R.L.

MINUCIAS FOLKLÓRICAS

Al Patrono del Folklore Argentino

Me acuerdo de aquella tarde:
tarde bella de Santiago,
enfrente de un bello parque
visitaba tu santuario.
Besé el suelo de tu celda,
de Cristo dulce soldado;
la música celestial
sonaba sus sonos gratos.
¿Qué puedo decir de ti,
si los demás ya han hablado?
Siempre te llevo conmigo,
mi San Francisco Solano.

JUAN SEVILLA



Monumento al lado de la celda
de San Francisco Solano (Santiago)

Empanadas dulces santiagueñas



Convídame, mi chinita,
esas dulces empanadas:
las hiciste con tus manos...
con ellas mi llanto calmas.

EUFRASIO LÓPEZ

A un santiagueño anónimo

En un viejísimo libro de Calixto Oyuela, llamado *Lecturas selectas*, publicado por Estrada, leo una lección tomada de Bartolomé Mitre. Según él, entre los quince muertos del Combate de San Lorenzo había un santiagueño. A este héroe anónimo dedico la copla:

Bien santiagueño ha de ser
el que murió por la patria:
acrisoló su valor
al fuego de la batalla.

R.L.